

JUNYER & SANDALINAS en las colecciones FUNDACIÓN MAPFRE

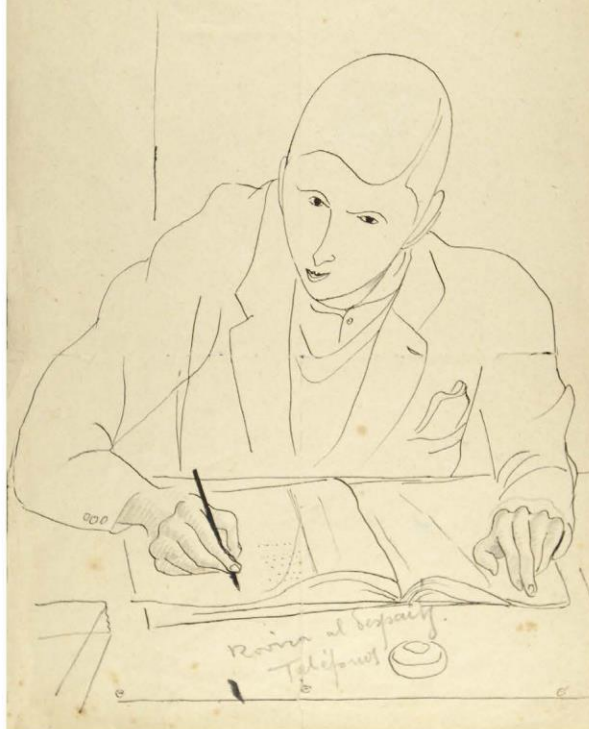
Desde que comenzara su colección en 1997, Fundación MAPFRE ha dado siempre una especial relevancia a la obra sobre papel, con el deseo de completar y recuperar aquellos artistas que conforman los inicios de la modernidad. En este sentido, tanto la obra de Joan Junyer como la de Joan Sandalinas resultan fundamentales para entender el discurso que, en los años veinte y treinta del siglo pasado, incorporaba el arte español a los movimientos de vanguardia.



▲ **JOAN JUNYER**
Mallorquinas, s.f.
Tinta, grafito y aguada sobre papel
© De las reproducciones: Fernando Maqueira /
colecciones Fundación MAPFRE



▲ **JOAN SANDALINAS**
Desnudo femenino, 1924
Tinta sobre papel
© De las reproducciones: Fernando Maqueira /
colecciones Fundación MAPFRE



▲ **JOAN SANDALINAS**
Rovira en el despacho, s.f.
Lápiz sobre papel
© De las reproducciones: Fernando Maqueira /
colecciones Fundación MAPFRE

Síguenos en:



www.fundacionmapfreguanarteme.org

Organiza:

Fundación **MAPFRE**

Colabora:

Fundación **MAPFRE**
guanarteme

JUNYER & SANDALINAS
en las colecciones
Fundación MAPFRE



**Del 12 de marzo
al 30 de abril de 2021**

De L a V, de 10 a 13 y de 18 a 21 h.
Plaza de San Cristóbal, 20 - 2ª planta
La Laguna. Tenerife

Joan Junyer (Barcelona 1904–1994) nació en el seno de una familia muy relacionada con los círculos artísticos e intelectuales de la época. Se formó en la Escuela de Francesc Galí, a la que también asistieron Joan Miró y Josep Llorens i Artigas.

Desde su infancia pasó grandes temporadas en Mallorca, donde tuvo lugar su primera exposición individual en 1925. A finales de ese mismo año, las Galerías Dalmau exponen paisajes, vistas urbanas y figuras pintadas en Mallorca y París.

En 1926 se trasladó a la capital francesa, en un momento en el que el panorama artístico estaba en plena ebullición: un año antes había tenido lugar la primera exposición surrealista, también por entonces apareció la revista Cahiers d'Art y una generación de artistas españoles, entre los que se encontraban Julio González, Joan Miró, Pablo Gargallo o Apelles Fenosa, decidió instalarse allí bajo la órbita de Picasso.

Junyer prefirió seguir su propio camino, fuera de los cenáculos artísticos de la capital. Continuó veraneando en Barcelona y Mallorca, y ese mismo año participó con dos cuadros en una exposición de artistas catalanes en Madrid, donde recibió las alabanzas del crítico Sebastià Gasch, quien comparó su trayectoria a la de Miró y Dalí.

En 1929 obtuvo el Premio del Carnegie Institute, lo que le abrió las puertas al panorama cultural norteamericano. Con el estallido de la Guerra Civil, Joan Junyer marcha al exilio en Estados Unidos, quebrando por la mitad su carrera y convirtiéndose prácticamente en un desconocido para nuestro país.

En 1945 el MOMA le dedicó una exposición monográfica a sus trabajos escenográficos, disciplina por la que se interesa desde finales de los años treinta.



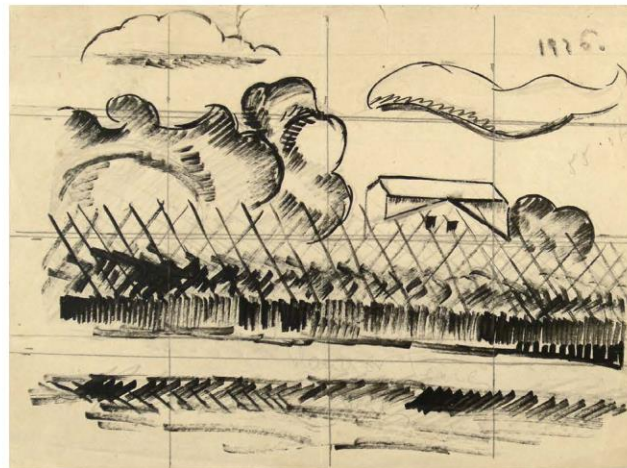
◀ **JOAN JUNYER**
En el palco, s.f.
Témpera sobre papel
© De las reproducciones:
Fernando Maquieira /
colecciones
Fundación MAPFRE

La textura refinada de sus óleos da paso a superficies más toscas con colores primarios y chillones que adquieren un ritmo cada vez mayor. Este ritmo, en consonancia con el gusto por el baile, le lleva a realizar «cuadros exentos», las llamadas «Free standing paintings» que se convierten en obras monumentales de hierro esmaltado, expuestas por primera vez en Suecia y a su muerte, en Cataluña.

En 1977 Joan Junyer regresa a España y se instala en Barcelona, ciudad que ya nunca abandonará.



◀ **JOAN JUNYER**
Maternidad, 1925
Tinta, aguada, tempera,
lápiz sobre papel
© De las reproducciones:
Fernando Maquieira /
colecciones
Fundación MAPFRE



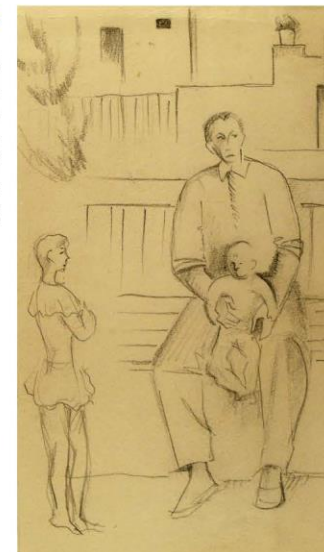
▲ **JOAN SANDALINAS**
La masía, 1906
Tinta sobre papel, 15 x 21 cm
© De las reproducciones:
Fernando Maquieira / colecciones Fundación MAPFRE

La primera exposición individual de **Joan Sandalinas (Barcelona 1903–1991)**, tuvo lugar en Barcelona en 1986, cuando el artista contaba con 83 años de edad. Desconocido para el gran público, el pintor era apreciado en los círculos de intelectuales y estudiosos del arte catalán desde los años veinte del pasado siglo.

Sandalinas participó en algunas de las exposiciones colectivas más importantes realizadas en Barcelona en los años veinte y primeros treinta: Exposició d'Art de 1928, el III Saló de Otoño de la Sala Parés, las exposiciones Arte Abstracto y Arte Moderno nacional y extranjero de la Galería Dalmau de 1929 o el Saló de Montjuïc dentro de la Exposición de Primavera de Barcelona, en 1932.

Personaje atípico, Sandalinas compaginaba su trabajo de funcionario con el de artista en sus ratos libres, sin que ello le haya impedido ser uno de los principales impulsores del arte de vanguardia en nuestro país. Esta situación le permitió cultivar los diferentes «ismos» con entera libertad, sin verse obligado a militar en ningún movimiento de vanguardia específico. Así, Francesc Fontbona señala diversas influencias en Sandalinas: el cubismo, la pintura metafísica de Giorgio de Chirico, el realismo social, el superrealismo o la abstracción geométrica, entre otras. Por su parte, Tomás Paredes encuentra en su obra semejanzas con Picasso, Dalí, Benjamín Palencia o Fernand Léger, entre otros.

Esta simultaneidad de estilos dificulta su clasificación. A ello también contribuye el que Sandalinas firmó y dató muchas de sus obras años después de su ejecución, por lo que en ocasiones buena parte de las fechas no se corresponde con la realidad. Este proceder es el que en ocasiones también siguió su admirado de Chirico.



▶ **JOAN SANDALINAS**
La familia, s.f.
Lápiz sobre papel
© De las reproducciones:
Fernando Maquieira /
colecciones
Fundación MAPFRE